

CINE-CLUB CHAPLIN

CUENCA



TEMPORADA XXXVII: 2007-2008

PROGRAMACIÓN 1^{er} TRIMESTRE

2008

Sesiones del Cine-Club

Las sesiones del *Cine-Club Chaplin* se celebran en Multicines Cuenca todos los miércoles de la temporada. Estas proyecciones están reservadas a socios del *Cine-Club Chaplin*, exclusivamente. Es imprescindible presentar el carnet de socio y la tarjeta anual correspondiente. Rogamos la máxima colaboración de todos los socios para evitar situaciones molestas.

Las sesiones comenzarán puntualmente a las 19,30 y 22,30 horas. Previamente se proyectará un cortometraje y a continuación la película que forma la base de la sesión.

Socios del Cine-Club

Para ingresar en el *Cine-Club Chaplin* se requiere ser mayor de edad (18 años) y cumplir las obligaciones sociales.

La inscripción quedará formalizada mediante el abono de una cuota de ingreso de 12 euros.

La cuota anual es de 50 euros, pagaderos por adelantado, bien mediante la domiciliación bancaria o mediante cobro a domicilio. Una vez abonada la cuota, el socio obtendrá la tarjeta numerada con la que podrá acceder a las sesiones semanales.

El impago de la cuota durante los primeros 15 días de la temporada presupone la renuncia del socio a continuar ejerciendo sus derechos y, por tanto, se producirá la baja inmediata en el Cine-Club.

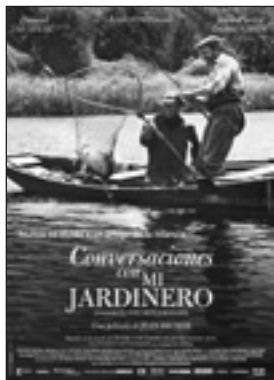
Recomendaciones

Las sesiones del Cine-Club deberían tener un carácter especial en el cuidado de algunos detalles, tales como el silencio que debe mantenerse durante las proyecciones, el respeto a la proyección íntegra (incluyendo los títulos de crédito finales, la audición total de la banda sonora, etc.), evitar en lo posible comer palomitas, no hacer en voz alta ruidos o comentarios que puedan molestar al resto de socios, etc.

Igualmente se ruega la máxima puntualidad. El cortometraje no es un pretexto para llegar tarde, pues forma parte de la sesión y tiene similar interés al largometraje, por lo que se espera de todos su colaboración para evitar molestias a los socios que sí ocupan su butaca antes de que se apaguen las luces.

9 enero 2008
Sesión número 1239

CONVERSACIONES CON MI JARDINERO



Título original: Dialogue avec mon jardinière. *Director:* Jean Becker (2006). *Nacionalidad:* Francia. *Producción:* Ice 3 KJB Production, Studio Canal, France 2 Cinéma, Rhône-Alpes Cinéma. *Productor:* Louis Becker. *Argumento:* la novela de Henri Cueco. *Guión:* Jean Cosmos, Jacques Monnet, Jean Becker. *Fotografía:* Jean-Marie Dreujou. *Decorados:* Thérèse Ripaud. *Montaje:* Jacques Witta.

Intérpretes: Daniel Auteuil (El pintor), Jean-Pierre Darroussin (El jardinero), Fanny Cottençon (Hélène), Alexia Barlier (Magda), Jiam Abbass (La esposa del jardinero), Élodie Navarre (Carole)

Duración: 109 minutos
Versión original con subtítulos en español

Después de haber obtenido cierto prestigio en París, un pintor ya entrado en años regresa a su pueblo natal, en la Francia profunda y rural, para volver a vivir en la casa en que vivió de niño. Un amplio jardín rodea el edificio, pero él no sabe ni tiene ganas de cuidarlo. Pone un anuncio en el periódico local y a su llamada acude un candidato, un antiguo compañero de colegio reencontrado después de tantos años. El contacto entre ambos provocará en el pintor el descubrimiento de un mundo que desconocía, el de la simplicidad de sentimientos y un sistema de valores en que predominan los criterios más elementales. Para el pintor, es como retroceder en el tiempo y volver a la adolescencia.

Hay directores empeñados en buscar la trascendencia a toda costa y los hay también empeñados en lo contrario, o sea, en bucear en los aspectos más sencillos y cotidianos de los seres humanos. En apariencia, este último planteamiento ofrece escasas perspectivas: ¿qué de atractivo u original puede haber en contar cosas que nos pueden ocurrir a cualquiera de nosotros de una manera habitual? Ese es el gran mérito de Jean Becker (París, 1938), un director ya veterano del cine francés, artífice en bucear en los resquicios aparentemente insignificantes de los seres humanos. Hijo del también cineasta Jacques Becker (1906-1960) se introdujo muy joven en el cine, precisamente como ayudante de su padre. En sus primeras películas trabajó con Jean-Paul Belmondo como protagonista cubriendo así un primera etapa en la que se pueden mencionar títulos como *Un tal La Rocca* (1961), *A escape libre* (1964), *Dulce gamberro* (1967) o *Verano asesino* (1983). Tras estar diez años apartado del cine, volvió a reanudar el trabajo en este terreno con *Elisa* (1994), *La fortuna de vivir* (1999), *Crimen en el paraíso* (2002) y *Effroyables jardins* (2003). Su última película, la que hoy nos visita, parte de un planteamiento tan simple como el señalado en la sinopsis argumental. No hay ninguna sorpresa en lo que vamos a ver. El mérito reside en la manera de contar una anécdota en apariencia banal, mediante unos diálogos extraídos del más profundo saco de riquezas dialécticas. El propio director ha señalado la atracción que sintió al leer la novela de Cueco por la figura del jardinero: “*Me sorprendió la forma de hablar del personaje y su visión de la vida, totalmente espontánea e ingenua, pero acertada y profunda*”. De esta manera, dos seres situados inicialmente en posiciones muy distantes, por experiencias y cultura, irán buscando de manera casi inadvertida unas líneas de coincidencia que terminarán por formar un riquísimo panel vitalista. Para ello, como es natural, resulta fundamental encontrar dos actores que, aparte su calidad natural para la interpretación, establezcan entre sí una química peculiar que va mucho más allá del oficio. El elegido inicialmente para jardinero era un actor muy querido por Becker, Jacques Villeret, con el que ya había trabajado en ocasiones anteriores pero falleció cuando el guión estaba recién terminado. La alternativa fue Jean-Pierre Darrousin, que consiguió fácilmente adaptarse al papel del jardinero mientras el veterano Daniel Auteuil asumía el del pintor que retorna a su lugar de nacimiento.

16 enero 2008
Sesión número 1240

REDACTED



Título original: Redacted.
Director: Brian de Palma
(2007). *Nacionalidad:* Estados Unidos. *Producción:* HDNet Films. *Guión:* Brian de Palma.
Fotografía: Jonathan Cliff.
Diseño de producción: Phillip Barker. *Montaje:* Hill Pankow

Intérpretes: Daniel Stewart Sherman (B.B. Rush), Izzy Diaz (Angel Salazar), Kel O'Neill (Gabe Blix), Patrick Carroll (Reno Flake), Rob Devaney (McCoy), Ty Jones (Jim Sweet), Mike Figueroa (Sargento Vázquez)

Duración: 91 minutos
Versión original con subtítulos en español
León de Plata en el festival de Venecia 2007

Irak, guerra de Estados Unidos contra la llamada insurgencia islamista adicta al antiguo dictador Sadam Hussein. Guerra abierta en unos pocos casos y guerra sucia en otros. Con sucesos tan dramáticamente terribles como la violación de la niña Abeer Bassin al Janabi, de 14 años, luego asesinada junto a toda su familia por una banda de once marines norteamericanos. Un crimen no espontáneo sino perfectamente planificado y que lleva consigo una operación de limpieza de imagen, desde el alto mando. A eso, a censurar y maquillar la información se le llama "redacted".

Brian de Palma (Newark, New Jersey, 1940) recupera aquí el pulso enérgico, combativo y crítico que le hizo ganar el prestigio de un cine valiente y comprometido durante dos décadas del siglo XX y que parecía haber perdido en los últimos tiempos. Autor de títulos tan representativos como *¡Hola, mamá!* (1970), *Hermanas* (1973), *El fantasma del paraíso* (1974), *Vestida para matar* (1980), *El precio del poder* (1983), *Corazones de hierro* (1989) o *La hoguera de las vanidades* (1990), su carrera parecía haber entrado en las vías de la comercialidad a partir de *Atrapado por su pasado* (1993) y *Misión imposible* (1995), a las que siguieron otros títulos igualmente vulgares. Estudiante de Física en la universidad de Columbia, en Nueva York, abandonó esa orientación para dedicarse al cine recibiendo como castigo el ser desheredado por su padre. Comenzó haciendo películas de bajo presupuesto, dentro del cine independiente y a esa forma de trabajar corresponden los primeros títulos que hemos citado hasta que logró hacerse un sitio en el entramado productor de Hollywood. Ahora vuelve a sus mejores tiempos buceando en el drama permanente de Irak. De lo que sucede allí sabemos mucho, o quizá solo bastante o, incluso, solo un poco, lo que el poder militar yanqui permite pasar por el filtro de la censura, poniendo sobre la información el sello de "redacted" que permite su difusión. Un buen ejemplo fue lo sucedido cuando un grupo de marines violaron y asesinaron a una niña, mientras su familia permanecía encerrada en una habitación de la casa. Consumada la fechoría y para completarla, los soldados deciden también asesinar a los familiares. Cuando los demás soldados del regimiento conocen lo sucedido, de un lado sienten el horror de la inmoralidad a que les ha llevado el conflicto pero de otro experimentan cómo el poder de sus jefes interviene de inmediato para intentar camuflar lo sucedido y disimular las razones auténticas. El intento no prosperó y los asesinatos pudieron ser descubiertos y condenados a más de cien años de prisión, aunque podrán salir en libertad tras cumplir solo diez de ellos. Así es la justicia. De Palma no ahorra ningún detalle para exponer la brutalidad de la acción cometida por los soldados, pero tampoco se muerde la lengua a la hora de denunciar la política represiva contra la información libre que practica la administración estadounidense que, incluso, le prohibió poder usar imágenes reales del conflicto, por lo que tuvo que recurrir a la dramatización escenificada de los sucesos narrados. La crítica ha saludado con comentarios muy efusivos esta reincorporación del director neoyorquino al cine de compromiso y denuncia en el que militó con evidente soltura hace veinte años.

23 enero 2008

Sesión número 1241

SOÑAR NO CUESTA NADA



Director: Rodrigo Triana
(2006). *Nacionalidad:*
Argentina, Colombia.
Producción: Barakacine,
Hangar Films. *Argumento:*
Clara María Ochoa. *Guión:*
Jörg Hiller. *Fotografía:* Sergio
García. *Música:* Nicolás Uribe.
Montaje: Alberto Ponce

Intérpretes: Diego Cadavid,
Juan Sebastián Aragón,
Manuel José Chávez, Marlon
Moreno, Verónica Orozco

Duración: 96 minutos

Nominada al Goya como
mejor película extranjera de
habla hispana; Nominada al
Oscar

En mitad de la selva colombiana, cuatro soldados descubren unos bidones, con 46 millones de dólares. Han sido depositados allí por un grupo revolucionario y para los soldados parece un regalo del cielo. Pronto sus imaginaciones encontrarán múltiples sueños a los que aplicar el gran tesoro. El problema es que están aislados, porque el puente que les une con la civilización ha sido volado. Volver a la civilización y gastar ese maravilloso dinero es el principal objetivo del grupo.

Basada en una historia real, la película sigue el rastro de un hecho auténtico ocurrido en Colombia en mayo de 2003, cuando los soldados Porras, Venegas, Lloreda y Perlaza, miembros de un batallón contraguerrillero, encontraron un maletón con dinero que pertenecía a las FARC. Después de múltiples apuros consiguieron salir de la selva y llegar a territorio civilizado, con la firme intención de quedarse con el dinero y darle el uso conveniente, según los deseos de cada cual. Entonces comenzaron los problemas porque en estos casos no suele imperar la prudencia sino el descontrol en el gasto, lo que ayudó a descubrirles, aportando tintes de tragi-comedia a unas situaciones en buena medida esperpénticas que encontraron un amplísimo eco en los medios informativos colombianos, con comentarios para todos los gustos. El propio director, Rodrigo Triana, reconoce que se enamoró de la historia “*porque es absurda y macondiana. Cualquiera alucina teniendo toda esa plata enfrente y sin saber qué hacer con ella*”. El director colombiano tiene tras de sí una larga experiencia en el mundo de la imagen, en el que se inició como ayudante de director y director de segunda unidad. Hasta ahora, la mayor parte de su trabajo se ha desarrollado en series de televisión como *Vida de mi vida* (1994), *Dos mujeres* (1997), *Juan Joyita quiere ser caballero* (2001), *La venganza* (2002), *Lorena* (2005), *El baile de la vida* (2005), *La marca del deseo* (2007) y, sobre todo, la famosa *Pasión de gavilanes*, tan seguida por el público español amante de estas teleseries de origen latinoamericano. En cine, Rodrigo Triana hizo una primera incursión en *Como el gato y el ratón* (2002) a la que sigue ahora esta su segunda película. No es, por tanto, un debutante inexperto ni mucho menos; más bien, al contrario, en todos esos trabajos ha ido adquiriendo suficiente experiencia para manejar de forma adecuada los mecanismos que forman el entramado de una historia con evidente tendencia hacia la comicidad, desde un punto de partida que ofrece tintes dramáticos. La habilidad del director reside, precisamente, como ha señalado la crítica especializada, en desenvolver los matices del relato, con absoluto respeto a la fidelidad de lo sucedido, para ir marcando los aspectos más chocantes, aquellos que derivan directamente hacia el absurdo, quizá como demostración palpable de que los seres humanos, en situaciones límites o excepcionales, no actúan con lógica responsable, prefiriendo experimentar con el disparate. De Colombia todas las noticias que nos llegan –también las películas, como hemos comprobado en ocasiones anteriores en el cine-club– tienen que ver con desgraciadas situaciones vinculadas a la droga o la guerrilla que desde hace años controla cierta parte del país. Ese mismo ambiente se encuentra de manera evidente en esta película, como soporte ambiental en el que inscribir una historia de seres humanos que podía haberse desarrollado en cualquier otro escenario.

30 enero 2008

Sesión número 1242

EL ROMANCE DE ASTREA Y CELADON



Título original: Les amours d'Astrée et de Céladon.

Director: Eric Rohmer (2007). *Nacionalidad:* Francia.

Producción: Compagnie Eric Rohmer, Rézo Productions, Alta Films, BIM. *Guión:* Eric Rohmer, según la novela de Honoré d'Urfé. *Fotografía:*

Diane Baratier. *Dirección artística:* Marie Dos Santos, Jérôme Pouvaret. *Música:* Jean-Louis Valéro. *Montaje:* Mary Stephen.

Intérpretes: Andy Gillet (Céladon), Stéphanie de Crayencour (Astrée), Cécile Cassel (Léonide), Véronique Reymond (Galathée), Rosette (Sylvie), Jocelyn Quivrin (Lycidas), Matilde Mosnier (Phyllis), Rodolphe Pauly (Hylas), Serge Renko (Adamas)

Duración: 109 minutos

Versión original con subtítulos en español

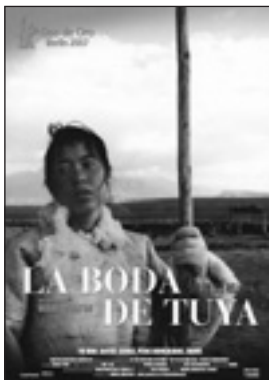
Un pueblecito francés, a comienzos del siglo XVII. Sus habitantes viven en una situación casi idílica, favorable al trabajo en el campo y al ejercicio del amor puro como el que viven los pastores Celadón y Astrea, pero ella cae en la trampa de creer los comentarios malintencionados de uno de sus frustrados pretendientes y prohíbe a Celadón que vuelva a verla. Éste, desesperado, se arroja al río; todos le dan por muerto, pero en realidad ha sido salvado por las ninfas. Con la ayuda de Leonide, intentará recuperar el amor de Astrea.

El romance de Astrea y Celadón es la última y definitiva película de Rohmer que, con ella, anuncia su retirada del cine. No siempre todos los directores tienen conciencia exacta de cuándo poner fin a su carrera pero los que lo hicieron, dieron a su última película un evidente tono testamentario. Lo hizo Huston con *Dublineses*, Visconti con *El inocente*, Bergman con *Fanny y Alexander* (aunque éste último luego siguiera haciendo otro tipo de trabajo, no cine comercial). Eric Rohmer (Nancy, Francia, 1920) ha cumplido ya 87 años y se desenvuelve en condiciones delicadas de salud. De los orígenes de nuestro Cine-Club, en los años 70, recordamos brillantes títulos que entonces mostraban la solidez mental y moral de su trabajo: *Ma nuit chez Maud* (1969) o *La rodilla de Clara* (1970), por ejemplo. Luego, a lo largo de los años, hemos ido conociendo de manera esporádica algunos de sus trabajos, agrupados en series temáticas que responden a las preocupaciones del autor, como los Cuentos de Verano o los Cuentos de Invierno. Licenciado en Filosofía y Letras, pronto descubrió su afición al cine, que ejerció inicialmente en el terreno teórico, como crítico y analista en varias publicaciones, esencialmente en "Cahiers de Cinema", antes de dar en 1959 el paso a la dirección. Con una filmografía no muy extensa (apenas 25 títulos) puede ser considerado como uno de los autores más coherentes y lúcidos que ha dado el cine francés. Todo en su obra es similar, de una sencillez apabullante en apariencia, como quien no quiere decir nada trascendente, pero ofreciendo a la meditación del espectador un cúmulo inacabable de observaciones derivadas del relato ofrecido en la pantalla. Con esa sutil forma de exponer situaciones, Rohmer consigue cargar de contenido emocional lo que aparentemente es muy simple, como algo que se va deslizando suavemente por la pantalla. Trabaja con presupuestos muy pequeños pero con elementos de enorme fortaleza. Sus guiones, por ejemplo, firmes, sin espacios para el error en la progresión narrativa; o sus diálogos, perfectos en la estructura (y el de hoy es una excelente muestra, con el exquisito manejo del francés clásico). Y es un director que, cinematográficamente, siempre ha apostado por el riesgo, por la innovación necesaria para adaptar los esquemas fílmicos a las novedades del presente. La historia pastoril, bucólica, de *Astrea y Celadón*, corresponde claramente al pasado, pero Rohmer quisiera que fuera actual y por ello quizá desentona con las fórmulas vigentes en el cine actual. Es, como ha escrito Quim Casas, "una apuesta valiente, eso sí, que solo se puede permitir alguien muy libre, en el sentido económico, o alguien con un sólido legado a cuestas que se despidе realizando lo que más le apetece".

6 febrero 2008

Sesión número 1243

LA BODA DE TUYA



Título original: Tu Ya de hun shi. *Director:* Wang Quan'an (2006). *Nacionalidad:* China. *Producción:* Maxyeeculture Industry, Xi'An Motion Picture. *Productor:* Yan Jugang. *Guión:* Wang Quan'an, Lu Wei. *Fotografía:* Lutz Reitemeir. *Sonido:* Jian Peng

Intérpretes: Yu Nan (Tuya), Bater (Bater), Senge (Senge), Peng Hongxiang (Baolier), Zhaya (Zhaya)

Duración: 95 minutos

Versión original con subtítulos en español

Oso de oro a la mejor película en el festival de Berlín 2007

Tuya es guapa, fuerte, cuida de sus animales en una región desértica de la Mongolia interior, tiene dos hijos y está casada con Bater, inválido desde que hace tres años tuvo un accidente cavando un pozo. Por ello, todo el trabajo recae sobre Tuya, de tal manera que también un día sufre una lesión que complica su vida. Para facilitar una solución, Bater le propone el divorcio para que pueda encontrar otro marido que pueda cuidar de ella. La mujer acepta, siempre que el candidato cuide también de Bater. Así aparece el rico Baolier. Pero no todo será tan sencillo como Tuya había planeado.

Del comentario crítico realizado por Tomás Fernández Valentí en la revista **Dirigido por** (número 372) extraemos los siguientes párrafos que ayudan a comprender mejor el sentido y el carácter de esta original película china rodada en Mongolia: *“La boda de Tuya es un sencillo relato de corte naturalista que, dentro de sus limitaciones, arroja una mirada lúcida y desencantada hacia cierta realidad de la China contemporánea, con un estilo de ficción documentalizada o, si se prefiere, de documental ficticio (...) Un argumento casi de comedia que, no obstante, Wang Quan’an narra con respeto y cierta solemnidad, de una manera clásica y técnicamente muy depurada: aunque parece una película “pobre”, por argumento y escenario, La boda de Tuya es un film rodado con cierta sofisticación, como demuestran la solidez de los encuadres, diversos travellings y grúas muy elaborados, y la riqueza cromática de la fotografía, firmada por el operador de origen alemán Lutz Reitemeir. Más allá de la excelente interpretación de la actriz Yu Nan en el papel protagonista, que logra hacer creíble su personaje de mujer fuerte, tenaz y práctica, al mismo tiempo humana y atractiva (lo cual hace verosímil el tropel de hombres que intentan pedir su mano tan pronto como se extiende la noticia de que Tuya va a divorciarse de Bater), La boda de Tuya funciona como desesperanzada mirada sobre unas condiciones de vida que, indirectamente, apunta en voz baja pero con eficacia a la actual coyuntura social y política china”*. Para situar un poco el escenario, ciertamente insólito, apenas tratado por el cine, en que se desarrolla esta película, recordemos unos breves datos. Mongolia interior es una región autónoma de la República Popular China, con una extensión superficial de más de un millón de kilómetros cuadrados y apenas 25 millones de habitantes; gran parte del territorio lo ocupa el desierto de Gobi. Junto a esta región se encuentra la República Popular de Mongolia, un país independiente desde 1924 aunque también muy vinculado a China si bien durante el periodo anterior esa vinculación la mantuvo con la Unión Soviética. En cualquier caso, la tierra de los mongoles es un espacio profundamente deprimido y muy aislado del mundo exterior. Esta película nos permitirá acercarnos, aunque sea brevemente, a un paisaje y unas costumbres de los que raramente recibimos alguna referencia directa.

13 febrero 2008

Sesión número 1244

EL SUEÑO DE CASANDRA



Título original: Cassandra's Dream. *Director:* Woody Allen (2007). *Nacionalidad:* Estados Unidos, Gran Bretaña. *Producción:* Iberville Productions, Virtual Studios, Wild Bunch. *Guión:* Woody Allen. *Fotografía:* Vilmos Zsigmond. *Diseño de Producción:* Maria Djurkovic. *Música:* Philip Glass. *Montaje:* Alisa Lepselter

Intérpretes: Colin Farrell (Ferry), Ewan McGregor (Ian), Hayley Atwell (Angela Štara), Tom Wilkinson (Howard), Tamzin Outhwaite, Rally Hawkins, Andrea Howard, Mark Umbers

Duración: 108 minutos
Versión original con subtítulos en español

Dos hermanos, Ian y Terry reciben un encargo maquiavélico: matar a un hombre. Ellos, por oficio, no son asesinos y la víctima no les ha hecho nada, pero aceptan el encargo porque a cambio recibirán una cuantiosa suma de dinero, a la que cada uno de ellos dará una finalidad distinta: uno lo necesita para saldar sus deudas de juego y otro lo quiere para seguir aumentando su nivel social.

El crítico Alejandro G. Calvo ha hecho una observación muy atinada: "*Woody Allen ha traspasado el nivel de cineasta para convertirse en un género cinematográfico: el espectador acude a su cita anual siendo consciente de la comodidad (y satisfacción) que implica encontrarse en un terreno conocido*". Es una impresión que compartimos en el Cine-Club "Chaplin", donde seguimos con rigurosa devoción la continuada oferta de Allen, una película por año, aceptando incluso aquellas que, en apariencia, han merecido un trato no muy favorable por parte de la crítica. Por ello, ¿cómo dejar pasar de largo *El sueño de Casandra*, aún sabiendo que no es una genialidad, pero sí una pieza más que enhebrar en el gran tablero cinematográfico que el genial neoyorquino va gestando con paciencia de amanuense? Con esta película continúa la serie iniciada en *Match Point* en que Allen vincula su trabajo al suelo británico (a falta, naturalmente, de la siguiente etapa, la rodada en España, *Vicky Cristina Barcelona*, aún sin fecha de estreno) y sigue, también, mostrando su afición por las historias de intriga detectivesca, de las que ha dejado igualmente un amplio repertorio a lo largo de toda su obra, con engarces evidentes con el cine negro clásico de los años 40 y 50 del siglo pasado. Pero si en la citada *Match Point* el crimen es el final, el desenlace para un protagonista que se encuentra encerrado en un callejón sin salida, en este caso es el punto de partida y lo que importa es el desarrollo posterior del drama moral que un asesinato origina siempre en sus autores cuando no son profesionales del oficio. De esa manera, *El sueño de Casandra* (nombre del barco en que los dos hermanos conviven para confesar sus mutuas frustraciones) es una película de intriga dramática, en la que el habitual humor corrosivo del director hace escasa presencia. Woody Allen, llamado en realidad Allen Stewart Konisberg (Nueva York, 1935) fue un mal estudiante pero un imaginativo inventor de ideas para sobrevivir, camino por el que llegó a la publicidad, la TV, algunas revistas y el teatro. Aprendió a sacar provecho de sus gags, vendiéndolos mientras estudiaba en la universidad. A los 19 años empezó a vender sus chistes a la NBC, contrajo su primer matrimonio y empezó a ir a un psicoanalista. Actor de TV y clubs nocturnos, escribe obras teatrales y reescribe el guión de una película china, "Lilí la tigresa". En el cine fue primero actor y luego, desde 1969, director, debutando con *Toma el dinero y corre*. La consagración le llegó en 1977 con el oscar a la mejor película por *Annie Hall*, considerada por muchos su mejor obra (oscar por cierto que no recogió: ese día tenía que tocar el clarinete en el Michael Pub's y dijo que eso era más importante que estar en Los Ángeles), aunque otros se inclinan por *Manhattan*, si bien en su intensa filmografía hay preferencias para todos los gustos. Dotado de una innegable capacidad para el trabajo, sale a película por año, todas escritas por él mismo, si bien en los últimos tiempos desempeña escasamente el papel de actor principal.

20 febrero 2008

Sesión número 1245

LA HABITACIÓN DE FERMAT



Directores: Luis Piedrahita y Rodrigo Sopeña (2007).
Nacionalidad: España.
Producción: Notro Films, Rocaboca Producciones.
Guión: Luis Piedrahita y Rodrigo Sopeña. *Fotografía:* Migue Amoedo. *Dirección artística:* Néstor Medera.
Música: Federico Jusid, Ale Martí. *Montaje:* Jorge Macaya

Intérpretes: Santi Millán, Alejo Sauras, Federico Luppi, Elena Ballesteros, Lluís Homar

Duración: 90 minutos

Cuatro matemáticos son invitados por un misterioso personaje a participar en una reunión de cerebros en la que se planteará un gran enigma, que deberán resolver. Pronto descubrirán que el encuentro es solo un pretexto para acabar con sus vidas.

El cine español genera un alto número de películas realizadas por nuevos directores, muchos de los cuales nunca más volverán a ponerse detrás de una cámara para llevar a cabo un nuevo rodaje. Por eso asistimos de manera constante al estreno de óperas primas, recibidas siempre con interés y expectación, no solo por conocer nuevas propuestas estéticas y personales sino también por la intriga que suscita adivinar si tendrán continuidad. Con esa perspectiva doble asistimos hoy a la presentación de una de esas películas, firmada por dos debutantes. Rodrigo Sopeña (Gijón, 1977) y Luis Piedrahita (La Coruña, 1977) se hicieron amigos mientras estudiaban Comunicación Audiovisual en Madrid y juntos emprendieron el desarrollo profesional, hasta ahora vinculado a la televisión, con guiones para programas como *El club de la comedia*, *Cruz y Raya.com*, *Vaya semana*, *El Hormiguero*, etc. Piedrahita además actúa como presentador en el programa de magia *Nada x aquí*, que ambos dirigen también. La magia es lo que se encuentra en el fondo del entramado, ciertamente sofisticado, que han elegido para su primera película. Magia envuelta en una historia de intriga, con un inicial y oscuro planteamiento, que en seguida entra en los terrenos del thriller, para aportar una atmósfera de suspense a medida que conocemos las auténticas intenciones de la encerrona a que se someten los cuatro matemáticos invitados a resolver un enigma científico. Puestas así las cosas, son inevitables las referencias a los grandes clásicos del género, desde Agatha Christie a Alfred Hitchcock, maestros ambos en crear atmósferas agobiantes, tensiones in crescendo, pistas falsas y todo lo que hace falta para mantener el interés de un relato. A lo largo del desarrollo del film se van planteando sucesivos acertijos, todos de carácter matemático, terreno este quizá un poco resbaladizo para los autores, porque los comentarios de los expertos apuntan a ciertas banalidades que quitan trascendencia a la importancia de las propuestas. La acción se desarrolla en un solo escenario lo que puede producir un cierto ambiente claustrofóbico que los directores resuelven con mucha habilidad y sentido del espectáculo. Pese a ello, Sopeña asegura que *“el rodaje fue un infierno. Se construyó una habitación con paredes móviles, de paneles de 7 metros por 3 que se movían en diagonal hacia adentro y a la vez por raíles, que en todo momento cambiaban de posición. Fue como estar con 16 personas dentro de una cabina de teléfono. La lectura final es positiva, porque el agobio de los actores está en la película. Ellos lo pasaron mal realmente. Cuando los ves sufrir, es que sufrían. Y el final está rodado con prisa y hay prisa en sus caras. El estado de crispación, la forma dramática en la que acabamos allí dentro, todo eso está en la película, se transmite”*. El peso de la interpretación recae sobre tres jóvenes actores, muy conocidos ya por su repetida presencia en series de televisión, junto al veterano Lluís Homar y el no menos veterano Federico Luppi, en el malvado papel de organizador del encuentro.

27 febrero 2008

Sesión número 1246

LAS AVENTURAS AMOROSAS DEL JOVEN MOLIÈRE



Título original:

Director: Laurent Tirard
(2006). *Nacionalidad:* Francia.

Producción: Fidélité Films,
France 2 Cinéma, France 3
Cinéma, Wild Bunch. *Guión:*
Laurent Tirard, Grégoire
Vigneron. *Fotografía:* Pilles
Henry. *Decorados:* Françoise
Dupertuis. *Montaje:* Valérie
Deseine

Intérpretes: Romain Duris
(Molière), Fabrice Luchini
(Jourdain), Laura Morante
(Elvira), Edouard Baer
(Dorante), Ludivine Sagnier
(Celimena), Fanny Valette
(Henriette), Mélanie Dos
Santos (Louison), Gonzague
Montuel (Valère)

Duración: 116 minutos
Versión original con
subtítulos en español

En 1644, Molière acaba de cumplir 22 años. Sin poder hacer frente a las deudas acumuladas, con los cobradores acosándole de manera constante, se empeña en montar obras de teatro en forma de tragedias, todas ellas malísimas. Todo parece ir en contra de él. Un buen día, después de ser encarcelado a petición de unos acreedores impacientes por cobras, desaparece.

De los grandes personajes, hombres o mujeres, se conocen datos a partir del momento en que alcanzan notoriedad, con la consiguiente repercusión en el ámbito social circundante. Naturalmente, ello es más corriente en los tiempos actuales, con unos medios de información dedicados a escudriñar hasta las últimas minucias de quienes están en el ojo del huracán de la actualidad, pero no tanto en tiempos pretéritos, cuando no se conocían aún las maravillosas posibilidades de introducirse en la vida privada de los demás. Jean-Baptiste Poquelin, llamado Molière (1622-1673) es, con toda seguridad, el dramaturgo francés más conocido y popular; su primera comedia se estrenó en 1655 pero el éxito le llegó a partir de *Les précieuses ridicules* en 1659 y a partir de ahí, podemos decir, se conocen con detalle los gestos, aventuras y milagros de nuestro protagonista. Pero ¿qué pasó antes? Eso no es un misterio absoluto, pero sí está formado apenas por unos retazos insinuados, que dejan abiertos multitud de espacios en blanco. Los guionistas de esta película han tenido ante sí la posibilidad de elaborar un atractivo entramado, lleno de acción, dramatismo, comedia y tensiones, para llenar el vacío de una juventud, la de Molière, apenas conocida con certeza. La técnica no es nueva, tiene meritorios antecedentes y sin duda seguirá explotándose en el futuro. Se trata de construir una ficción novelesca a partir del ambiente social en que se desarrollan los hechos y contando con los caracteres conocidos del personaje y algunas puntadas basadas en circunstancias reales. Sabemos, por ejemplo, que antes de conocer los éxitos, a partir de las fechas indicadas, el entonces joven aspirante a dramaturgo pasó varios problemas mientras buscaba la manera de encontrar el hueco por el que penetrar en el mundo del teatro. Son experiencias que luego aplicará a su propia actividad vital como dramaturgo pero que Laurent Tirard envuelve en un amplio despliegue de fantasía para desarrollar el espíritu aventurero y amoroso de Jean-Baptiste. Nos encontramos pues ante una comedia, en el amplio y mejor sentido de la palabra, escrita con unos diálogos inteligentes y bien contruidos y desarrollada con medios técnicos de evidente solidez orientados hacia la consecución de eso tan difícil que es la calidad estética y la seriedad narrativa.

5 marzo 2008
Sesión número 1247

NOSTALGIA



Título original: Sehnsucht.
Directora: Valeska Grisebach
(2006). *Nacionalidad:*
Alemania. *Productor:* Peter
Rommel. *Guión:* Valeska
Grisebach. *Fotografía:*
Bernhard Keller. *Montaje:*
Natali Barrey, Bettina Böhler,
Valeska Grisebach.

Intérpretes: Andreas Müller
(Markus), Ilka Welz (Ella),
Anett Dornbusch (Rose),
Erika Lente (Oma), Markus
Werner (Joven vecino),

Doritha Richter (Madre),
Detlef Barman (Vecino), Ilse
Lausch (Tía)

Duración: 88 minutos
Versión original con
subtítulos en español

Mejor película y premio de
la Fipresci en el festival de
Gijón; Premio del jurado en
el festival de Buenos Aires;
Mejor película en el festival
de Angers

Un pequeño pueblo, parecido al paraíso, en un lugar cerca-
no a Berlín. Sus habitantes llevan una vida cómoda y sencilla.
Markus y Ella viven allí, tienen un hijo y una relación perfec-
ta, sin sobresaltos. Markus trabaja en una empresa metalúr-
gica y es bombero voluntario; Ella es ama de casa y canta en
el coro de la parroquia. En una cena de homenaje que reúne a
los bomberos se come, se bebe, se canta y, sobre todo, se sigue
bebiendo. Cuando Markus abre los ojos a la mañana siguien-
te, está en compañía de una mujer a la que no conoce.

Valeska Grisebach (Bremen, 1972) puede ser, en poco tiempo, una de las más interesantes directoras del cine europeo, según los indicios que apuntan sus, por ahora, dos primeras películas. Desde muy niña vivió en Berlín y fue en esa ciudad, la capital alemana, donde inició estudios en el Instituto "Heese", con una inicial orientación hacia la cultura clásica greco-latina que se frustró en seguida. En Munich estudió Filosofía y Filología alemanas, pero en 1993 cambia de rumbo y, siguiendo la inspiración juvenil (quería ser actriz) acude a la Academia Cinematográfica de Viena para estudiar dirección de escena. En la ciudad austriaca las cosas no son fáciles; aún perteneciendo a una cultura similar, las maneras de afrontar el hecho artístico son diferentes en las dos capitales germánicas: en Viena hay que observar con precisión, actuar con calma meditada; en Berlín todo está sujeto a un cambio constante, creativo, imaginativo. Inicialmente rueda cortometrajes documentales, como el título *Berlino*, un retrato de los italianos que trabajan en la construcción, en la plaza de Potsdam; a continuación rueda en Berlín su película de diplomatura, *Mein Stern*, una visión muy directa de la realidad cotidiana de los jóvenes quinceañeros. Se trata de un largometraje filmado con actores no profesionales, lo que le da un aire documental muy directo. Con ese bagaje, entre la experiencia académica recién adquirida y la espontaneidad primeriza, Grisebach acometió su primera película de ficción, *Nostalgia*, presentada en el último festival de Berlín donde, si bien no obtuvo ningún premio (luego llegarían en otros festivales) sí recibió críticas muy favorables y, sobre todo, una excelente acogida del público. Así, un comentario recoge que la película "transmite naturalidad, amabilidad y frescura". La directora utilizó el recurso de entrevistar a los habitantes de un pequeño pueblo alemán para conocer con exactitud sus deseos y opiniones sobre asuntos domésticos. Explicando su forma de preparar el rodaje, Grisebach comenta: "La historia es muy simple. Lo que más quería trabajar era el concepto. Yo no escribo guiones de una manera clásica. Me interesa que haya una historia que esté en contacto con la realidad, entonces no me puedo sentar en un cuarto, sola, a escribir. Necesito salir a capturar una sensación, una atmósfera, entrevistar gente". De hecho, el argumento de la película está basado en una historia real ocurrida tiempo atrás en Francia y que encontró algún eco en los medios informativos a causa de su trágico desenlace. Con ese soporte, la directora diseñó sus propios personajes, cuya interpretación corre a cargo de actores aficionados, rostros no conocidos. El protagonista es mecánico en la vida real, la actriz que hace de esposa es enfermera y Rose vive de trabajar en una granja. Teniendo en cuenta esos matices, sorprende el extraordinario resultado que Valeska Grisebach obtiene de tales actores, capaces de llevar a cabo un trabajo ciertamente muy meritorio y de gran efectividad.

12 marzo 2008

Sesión número 1248

HISTORIA DE UN CRIMEN



Título original: Infamous.
Director: Douglas McGrath
(2006). *Nacionalidad:* Estados Unidos. *Producción:* Jack & Henry Productions, Killer Films, Longfellow Pictures.
Argumento: El libro de George Plimpton. *Guión:* Douglas McGrath. *Fotografía:* Bruno Delbonnel. *Diseño de Producción:* Judy Becker.
Música: Rachel Portman.
Montaje: Camilla Toniolo.

Intérpretes: Toby Jones (Truman Capote), Sandra Bullock (Nelle Harper Lee), Daniel Craig (Perry Smith), Peter Bogdanovich (Bennet Cerf), Jeff Daniela (Alvin Dewey), Hope Davis (Slim Keith), Gwynneth Paltrow (Kitty Dean), Isabella Rossellini (Marella Agnelli), Juliet Stevenson (Diana Vreeland), Sigourney Weaver (Babe Paley), Michael Panes (Gore Vidal)

Duración: 118 minutos
Versión original con subtítulos en español

Truman Capote escribió una obra prodigiosa, *A sangre fría*, en apariencia una novela, en realidad un proceso de investigación periodística, buscando las fuentes y los relatos de los propios protagonistas, los asesinos Dick Hickock y Perry Smith, que organizaron y realizaron un crimen espantoso. La película recrea el trabajo de Capote y la forma en que transformó, incluso manipuló, los testimonios recogidos.

Douglas McGrath hizo sus primeros trabajos en el cine como actor con apariciones secundarias en *Ruta suicida* (1977) o *Bronco Billy* (1980) pero encontró su auténtico camino como guionista, especialidad en la que ha escrito títulos de evidente importancia: *Nacida ayer* (1993), *El dilema* (1996), *Balas sobre Broadway* (1994) en la que colaboró con Woody Allen, siendo ambos nominados al oscar de ese año. Actuando como director ha realizado *Emma* (1996), *Lío en La Habana* (1999) y *La leyenda de Nicholas Nickleby* (2002) antes de emprender el rodaje de *Historia de un crimen*. Sin duda, los espectadores del cineclub recordarán la película *Capote* (Bennett Miller, 2005) proyectada hace un par de años sobre la controvertida personalidad del escritor Truman Capote y la elaboración de su obra más conocida, la novela *A sangre fría*. Desde ese punto de vista podríamos considerar que estamos ante dos versiones de una misma cuestión, pero en realidad son dos planteamientos muy diferentes, pues mientras la primera gira de manera casi exclusiva en torno a la personalidad casi esquizofrénica del autor, la segunda, la que hoy conoceremos, presenta un tratamiento abierto para dar cabida a un amplio repertorio de personajes, todos los que tuvieron algo que ver con el crimen horroroso que dio lugar a la novela. Así, *Historia de un crimen* no es tanto la biografía de Truman Capote sino la reconstrucción de los hechos ocurridos, en una suerte de docudrama o falso documental, en el que un amplio grupo de actores (entre ellos varios de los más conocidos del ambiente de Hollywood) representan a las personas que realmente vivieron los acontecimientos y que mediante el mecanismo de las entrevistas aportan sus versiones y opiniones sobre los hechos acaecidos. Se trata, además, de una producción de Hollywood pero que parece ir contra la corriente actualmente imperante en aquella fábrica de películas, donde parece que solo tiene cabida la banalidad y el esperpento visual basado en un despliegue de efectos técnicos realizados con ordenador. En este caso, es una película de tipo medio, sin grandes aspavientos, pero con una gran solidez, en la que, como ha señalado la crítica, aparecen virtudes que parecían olvidadas y que hasta no hace mucho eran normales: un guión bien construido, con aportes de ideas sólidas y coherentes; una narración fluida, siguiendo la estructura clásica del relato pero con aportes novedosos, sosteniendo planos cuando es necesario (y no interrumpiéndolos de manera constante para imprimir un falso dinamismo); un reparto bien ensamblando, en el que aparecen excelentes intérpretes (incluso Sandra Bullock está bien, lo cual es casi milagroso) que dan vida a personajes interesantes. En el centro de todo, el protagonista central, Truman Capote es un individuo visceral, un excelente escritor, empeñado en lograr “la gran novela americana” y, a la vez, seducido físicamente por uno de los asesinos, Perry Smith, en cuya persecución baja a niveles próximos a la inmoralidad.

26 marzo 2008

Sesión número 1249

MEDIA LUNA



Título original: Niwemang.
Director: Bahman Ghobadi
(2006). *Nacionalidad:* Irán,
Austria, Francia. *Producción:*
Mij Film, New Crowned
Hope, Silkroad Production.
Guión: Bahman Ghobadi.
Fotografía: Nigel Bluck,
Crighton Bone. *Música:*
Hossein Alizadeh. *Montaje:*
Hayedeh Safiyari

Intérpretes: Ismail Ghaffari
(Mamo), Allah Morad
Rashtiani (Kako), Hedyeh
Tehrani (Hesho), Hassan
Poorshirazi (Policía
fronterizo), Golshifteh
Farahani (Niwemang), Sadiq
Behzadpoor (Shouan)

Duración: 107 minutos
Versión original con
subtítulos en español
Concha de oro, premio a la
mejor fotografía y premio de
la crítica en el festival de San
Sebastián 2006.

El famoso y anciano músico Mamo ha obtenido permiso para actuar en un concierto en el Kurdistán iraquí. Su amigo Kako se encarga de conseguir y conducir el autobús en el que irán también los diez hijos músicos de Mamo, tras recogerlos en diversos lugares del Kurdistán iraní. Todos saben que numerosos obstáculos se opondrán a la realización del concierto, pero Mamo lleva 35 años esperando poder volver a tocar en Iraq, si bien le falta la voz de una mujer. Por ello decide ir a buscar también a Hesho, que se ha refugiado en las montañas con otras 1.334 mujeres cantantes exiliadas.

Bahman Ghobadi (Baneh, Irán, 1968) ha dedicado prácticamente toda su vida al cine, en el que ha trabajado como guionista, productor, director artístico, actor y diseñador de producción, antes de dedicarse íntegramente a la dirección, función con la que ya ha firmado seis títulos, incluyendo el actual. De todos ellos, el que le ha dado un cierto reconocimiento en Europa ha sido *Las tortugas también vuelan* (2004) con el que ganó la Concha de Oro en el festival de San Sebastián, reconocimiento que se repitió con *Media luna* (2006), aunque en este caso compartida con *Mi hijo*, de Martial Fougeron. De origen kurdo-iraní, Ghobadi realiza una suerte de cine en el que siempre, de una forma u otra, aparecen sus orígenes y su cultura natal, factor que en el caso que nos ocupa es de una evidencia meridiana. Ello permite que, con independencia de la anécdota argumental, generalmente simple como suele ocurrir en las películas iraníes, terriblemente condicionadas por las circunstancias políticas y morales del país, haya un amplio espacio para la exposición de cuestiones etnográficas y sociales. Aquí, por ejemplo, el paisaje juega un papel predominante. Combinando dramatismo y humor, el director encuentra espacios para mostrar la dura realidad del pueblo kurdo, repartido, como se sabe, entre varios países (Turquía, Irak e Irán, especialmente) manteniendo una actitud que no es solo la del espectador, sino también la de una persona comprometida, dentro de los límites impuestos: *“Me gusta mezclar comedia y tragedia, es la esencia de la vida kurda. Permite aguantar y da esperanza de un destino menos amargo”*, dice Ghobadi, mientras recuerda su azaroso acercamiento al cine, contraviniendo los deseos de su padre, un agente de policía enemigo del cine y empeñado en que su hijo fuera luchador profesional. Cerca de la sala de entrenamientos había un taller de fotografía; se hizo amigo del dependiente y un día, en 1985, le acompañó a las montañas a hacer unas fotos. *“Poco a poco abandoné la lucha y continué con la fotografía. Leí todos los libros que pude sobre el tema, incluidos dos libros sobre cine. En ese momento (tenía 16 años) mi padre abandonó a mi madre y yo me convertí en jefe de la familia. Tuve que trabajar para asumir mis nuevas responsabilidades: vendía jugos de frutas. Un día traje conmigo unos cartones que utilizaba, para hacer una película de animación y construir un estadio. Los espectadores eran representados por colillas de cigarrillos y la competencia oponía a los cigarrillos extranjeros a los cigarrillos iraníes. Envié esta película a Teherán donde fue elegida como mejor película de animación del año”*. Así comenzó el recorrido artístico de Bahman Ghobadi que luego conoció el apoyo de Abbas Kiarostami, con el que trabajó como productor ejecutivo, asistente y actor, función esta última que también desempeñó en una película de Samira Makhmalbaf.

ESTA PROGRAMACIÓN DEL
CINE-CLUB **CHAPLIN** ES POSIBLE
GRACIAS A LA COLABORACIÓN DE



Junta de Comunidades de
Castilla-La Mancha
Consejería de Educación y Cultura